

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Número suelto: 2 centésimos
Paquete de 12 ejempl. 20 cents.

Tus enemigos, obrero

Al alcance de tu vista, tienes, obrero, a tus enemigos.

Los ves todos los días del año, todas las horas del día; los sientes a cada instante en la orden que recibes en la fábrica, en el taller, en el campo. El enemigo, el maldito que te explota villanamente sin consideración alguna, es un tipo de parásito inferior que precisa para vivir del concurso del ageno esfuerzo. Es el capitalista, amo del mundo, que impone leyes, dicta fórmulas de vida, sanciona caprichos y llama a sus intereses «derechos legítimos del más fuerte». Es tu enemigo, obrero, el burgués, esa alimaña que vive de prestado, prendido a la riqueza social y extrayéndole el mejor jugo.

Pero ese, es tan solo tu enemigo exterior, el que está al alcance de tu pié y de tu brazo; el que puede oír tu voz de trueno y caer bajo los rayos fulminadores de tu mirada; el que puedes aplastar y reducir cuando quieras, cuando tengas en ello voluntad, decisión, entereza. Mas tu verdadero y genuino enemigo, el que te es difícil combatir, el gran infame que huye de tu mirada, ese, se esconde en el fondo de tu ser, lo llevas prendido como garfios en tu cerebro de primitivo, de simple, de manso. Ese, es tu gran enemigo, obrero. Es quien te impide querer, vivir, luchar por lo grande, lo noble, lo verdadero. Es quien pone codicia en tus miradas, apetitos inferiores en tus deseos. Es quien agita tus pasiones, solivianta tus odios ancestrales y excita hasta el paroxismo tus furiosos guerreros. Instrúyete, obrero. Mata el gran enemigo que es la ignorancia. Proyecta luz en tu cerebro con la instrucción continuada. Mejora tu espíritu ante todo. Que, el enemigo que está fuera de tí, puedes aplastarlo cuando quieras si sabes primero combatir al que se esconde dentro de tí mismo, en tu espíritu, en tu pensamiento, en tu voluntad.

Mejorate obrero. Los días, deben marcar una diferencia mejorativa en tu ser. Sólo así, te harás digno de vivir la vida y acreedor de la felicidad. Sólo podrás destruir el gobierno de los otros, cuando seas capaz de gobernarte tu mismo.

Nota de la Semana

OTRO DIOS QUE SE VA...

Momo es otro dios que va al des-tiempo...

Y no es que las preocupaciones formales de la vida no dejen tiempo para adorarlo, sino que la farsa innoble de su culto se hace cada año más patente para un mayor número de personas que, comprendiéndolo, no le rinden la clásica pleitesía.

Las carnestolendas perdieron a través de las edades su primitivo tono de algazara propia del momento histórico que le dieron vida, para degenerar en el vil comercio, rey y señor de nuestra época.

Ayer—como en parte hoy—no fue sino una pésima puerta de escape a la opresión que se ería cumplida con tal de desperezarse sobre su lecho de sacarnos y de oprobios. En las saturnales del paganismo, el esclavo parodiaba la vida del señor, hoy los hombres buscan en la fiesta de Momo una ocasión para desligarse de la moral que sufren, y decir, sin hipocresías, lo que llevan en el cuerpo y en el alma.

Pero el carnaval, como todo lo que pertenece a la ignorancia, está cediendo en razón directa con el nivel que toma la cultura en cada ciclo y solo encuentra culto en los rezagados de la evolución.

La chatura del boato del carnaval que corre, nos dice su decadencia.

Nuestros padres, recuerdan el regocijo y la pompa con que se obsequiaba a Momo en la fiesta de antaño, y ellos, mejor que nosotros, constatan el deceso cada vez más cercano del dios de la locura.

No temáis: la muerte del carnaval, no es la muerte de la alegría. Ella no se asienta sobre aquel, y quizás la falta del pensamiento de que ridiculizándonos y enmascarándonos es como nos divertimos y nos complacemos de vivir, nos haga pensar en fiestas más nobles que no requieran el sacrificio de lo poco bueno que hayamos conquistado.

Sentido de la evolución futura

Para el hombre, en mucha mayor escala que para todos los demás seres, existe la posibilidad de ayudarse de acelerar la marcha de la evolución por esta aparente iniciativa, que apunta ya en los animales inferiores y se acentúa cada vez más en aquellos que consideramos como los más elevados de la serie. El hombre que se conforma al plan incesantemente proseguido por la naturaleza, es, por lo tanto, aquel que se esfuerza en aumentar su desarrollo cerebral. La ley de especialización, que existe en todos los grados de la escala animal y que la evolución ha acentuado de día en día, multiplicando cada vez más las especies, le empuja en este sentido. Someterse al medio, confundirse con la materia, como la medusa, o refugiarse en un pedazo de roca, bajo una coraza, como la lapa, no es propio del hombre, pues ya no puede volver atrás, después de haber tomado otro camino en el origen de las edades; su superioridad consiste en pensar, es preciso que piense; su superioridad consiste en trabajar, es preciso que trabaje; su superioridad consiste en indagar la verdad, es preciso que la busque; su superioridad consiste en amar, es preciso que ame. Al hacerlo, arrastra en pos de sí a todos los que lo rodean y sobre los cuales influye su ejemplo, y mejora, al propio tiempo, por el atavismo toda su raza futura. Para él, como para los demás seres, la selección ejerce su ley fatal; los que no marchan hacia adelante en la vía donde está formada la Humanidad; los que no se esfuerzan por todos los medios de que disponen en llegar al grado de «superhombres»; los que caminan al revés de la ley natural, encharcándose en el fango o rompiendo, por su maldad, el lazo de amor sobre el cual la humanidad solidarizada funda su mayor esperanza de sobrevivir, todos esos no son dignos de estar en el mundo son inútiles, son peligrosos, y deben desaparecer.

L. DE LAUNAY.

El trabajo obligatorio de la mujer, en Alemania

Vamos directamente a la vida de sojuzgamiento absoluto. La guerra, impone normas que creíamos reñidas con estos tiempos llamados impropia-mente de progreso, puesto que estamos presenciando la aparición de medidas gubernistas que nos llenan de asombro por lo audaces y criminales que son. He aquí un nuevo concepto de derecho sustentado por los estadistas alemanes:

«Si una mujer joven y sin hijos se niega a trabajar, no obrando en interés de la sociedad que la estuvo manteniendo hasta ahora, esa mujer que acepta el apoyo y rehúsa el trabajo no merece el auxilio que se le presta».

La guerra, "castigo divino"

El Dios del perdón, se transforma en Dios Hiena, en el Dios de las venganzas ruines y de los odios más bajos. ¡Oh, los designios de la providencial!

Y, para señalarnos a Dios como el infame criminal, como el enemigo del género humano, esperaron tanto tiempo?

He aquí la palabra del Vaticano que acusa a Dios y exime de responsabilidad a los hombres reyes, a los hombres mandatarios, a los hombres malditos:

«ROMA, 10. — «L' Osservatore Romano», órgano de la Santa Sede, publica un artículo que ha llamado mucho la atención por la curiosa tesis que intenta desarrollar.

Dicho diario católico protesta en este artículo contra las tendencias que aspiran a determinar sobre quien pesa la responsabilidad de la espantosa guerra que está asolando a Europa.

Esas tendencias pretenden atribuir el flagelo a causas personales o colectivas, morales o materiales, pero este diario afirma en cambio que la guerra es un flagelo o visita de Dios a los hombres, como lo son los terremotos, las pestes y el hambre.

La actual conflagración no debe pues, atribuirse a causas humanas y este diario así lo aconseja a los que intentan explicar materialmente el fenómeno actual.

Este telegrama lo publicaron todos los diarios burgueses.

Esto, lo dice un director de la sección tráfico de Berlín, contestando a la petición de las compañías de tranvías, las que solicitaban del gobierno alemán se obligase por la fuerza a las esposas del personal tranviario enviado al frente, a ocupar los puestos que dejaron vacantes sus maridos.

La doctrina nueva del funcionario alemán, autoriza la imposición de los trabajos forzados para la mujer obrera, mientras las de posición acomodada siguen disfrutando de la vida en la más vergonzosa y ruin holganza, rehusando repetidamente el trabajo y mereciendo en cambio todo auxilio y respeto de los directores de la sociedad.

Este contraste es evidente en su carácter manifiesto de notoria injusticia criminal con el proletariado femenino.

Palmoteos

I

Una mayoría de los intelectuales, se asemejan a la mujer, por la condición de ser esclavos de sus aduladores. La adulación los seduce y los corrompe. El adulador es un cañens, y el adulado una víctima.

Un banquete suele influir definitivamente en las acciones de algunos hombres; y se malogran valiosas mentalidades, a consecuencia de una buena comida.

Los pueblos tienen esa intuición nefasta de aplaudir; los palmoteadores no faltan nunca, y los hombres que no se dejen seducir con golpeteos de maro, casi no surgen.

II

Hay una fortísima corriente que lleva a la mescolanza, en ese círculo vicioso, de los mercachifles de la pluma; al estercolero que hace la degeneración intelectual del presente.

El aplauso es factor de prostitución; los que aplauden, son los que menos comprenden, los fáciles de impresionar y los predisuestos al servilismo; son los que no pueden vivir sin ídolos.

Se necesitan hombres con adversión al palmoteo, de esos que no admiten aliento de afuera, porque lo tienen en sí, muy dentro, en lo recóndito, donde anidan convicciones tan profundas como las que alentaron a un Reclús o a un Anselmo Lorenzo.

FERNANDO ROBAINA.

Obreros, leed «La Batalla»

Los representantes del pueblo

Según la opinión de los hombres crédulos, los diputados que en el parlamento ofician como abogados de los habitantes de la nación, debieran ser los mejores hombres, más evolucionados, menos groseros e impulsivos, etc.

En nuestro país conocemos ya el elemento, tanguero, bochinero, amantes del «patriotismo» en su gran mayoría y con tendencia a consumir la «canela» de la Habana, pura, obtenida de buenos amigos serviciales empleados en las oficinas del Resguardo y de Aduana.

Aquí tenemos maravillosas escenas de escándalo en las calles, propias de leones y de tigres de talabartería, pero en el parlamento se guardan aun las formas con cierta dignidad.

En Buenos Aires no es así. En la calle, todos son educados y buenos amigos, pero en el parlamento, dentro del «sagrado» recinto de las leyes, «arde troya» vuelta a vuelta.

Deduca un diario porteño, en una serie de acertadas consideraciones, que los diputados son agresivos amparados en una impunidad que garantiza sus fechorías. Dice lo siguiente en uno de sus párrafos:

«Ningún parlamentario entiende la inmunidad en una forma más abusiva que el nuestro. Ella sirve para todo, desde la violación de las ordenanzas municipales y la contravención policial, hasta el viaje gratuito. El ciudadano agredido en el recinto no puede yndicarse ante los tribunales, porque se lo veda la constitución; y si recurre a la misma cámara en demanda de justicia, el espíritu de cuerpo se sobrepone sistemáticamente a la equidad, y la más infima viveza de expresión motiva el rechazo de la solicitud. La cámara, tolerante hasta el exceso con los diputados que la toman de gritadero soez, exige de los ciudadanos un respeto casi supersticioso.

Esto lo repetimos nosotros seguidamente sin que se nos crea.

El parlamento es el recinto de los rebuznos y cacareos más bien que un lugar de acuerdos y de cambio de ideas.

Pero ello no obsta, para que los trabajadores crean en el talento de los que rebuznan y les concedan, con una constancia que los envilece, sus votos «conscientes».

Revolucionarismo y culturalismo

Muchos camaradas, suponen fundamentalmente que la revolución social igualitaria, niveladora, puede producirse en un momento dado

Vamos a presentar un análisis breve del punto, y veremos la cuasi certeza del finalismo negativo que esa creencia informa.

Primeramente, debemos dejar de lado la posibilidad de una revolución social universal, y tomar en cuenta la eficacia de las revoluciones parciales.

Los que conocen un poco de psicología, saben bien las diferencias de orden mental existentes de individuo a individuo, que se acentúan cada vez más, en relación con la progresiva cultura intelectual.

Como dice Spencer, marchamos de una homogeneidad inconsciente hacia una heterogeneidad consciente. De ahí que cuanto más el hombre cultiva su cerebro más diferencia señala su mentalidad de la de sus semejantes.

Y, si como es evidente, hay diferencias fundamentales en los pueblos—diferencias que representan etapas de su evolución,—difícil es, por no decir imposible, que aquellos que están todavía actuando en planos inferiores, puedan comprender la necesidad de un cambio fundamental, de una transformación radical de su medio social, como aquellos otros pueblos que escalonaron planos superiores, actuando dentro de medios de relativo progreso.

No suponemos, que solo la revolución de los espíritus sea la conveniente. El pensamiento busca siempre objetivarse en obra, realizándose así, el fusionalismo necesario del pensamiento y la acción. Pero, como no sea por acción refleja, no concebimos la obra sin la idea que la origine, y por eso es, que aceleramos la acción cultural y preconizamos la actividad, ora en revoluciones silenciosas que se efectúan en el espíritu, en tiempos de evolución ya en los estallidos populares, cuando nos enfrentamos con la tiranía.

En verdad, que revolucionarismo y culturalismo no pueden ni deben concebirse antagonicos; salvo, cuando ese revolucionarismo, es hijo de la ignorancia y responde a fines políticos, basado en la audacia y la conveniencia de unos cuantos ambiciosos de dominio.

Anarquía

Indirectamente se viene desarrollando en nuestra prensa, en los centros, y en todas partes donde se agrupan los compañeros, una polémica de ideas, de aclaración de conceptos orientadores, que aclare, por decirlo así, el confusionalismo que existe en la mayoría de los anarquistas. Esto nos demuestra que hay pasión por el ideal, que se ama a la anarquía, que hay fe y convicciones, y un inmenso deseo de intensificar la propaganda, para que en no lejano día, sea una hermosa realidad lo que hoy constituye nuestras más ardientes aspiraciones.

Todos tenemos derecho a exponer nuestros conceptos, a tomar parte en la discusión; pero con alteza de miras, mirando en el adversario nuestra propia sinceridad, dejando de un lado los términos hirientes, los insultos que a nada conducen, sino a distanciarnos, desuniéndonos, aprovechándonos de nuestra desunión nuestros enemigos, como pasa en la Argentina. La grandeza del ideal anarquista, lo que lo hace más bello, es precisamente la amplitud de sus horizontes; reconoce en cada individuo una entidad pensante y libre, y con derecho y libertad de interpretar la vida, según lo crea más de su agrado. La anarquía se diferencia de las diversas doctrinas y filosofías que más o menos imperan en los pueblos, en que mientras estas son poseedoras de una moral rígida, de disciplinas cuarteladas, con normas establecidas inviolables, con dogmas indiscutibles, la anarquía en cambio, tiene como base el libre examen, la amplia libertad de todos los seres; es ideal de amor, de paz y fraternidad. Cada anarquista interpreta el ideal según su idiosincrasia, su modo de ser; según las fuentes donde haya nutrido su cerebro, según su cultura, y hasta según la posición que ocupe en la sociedad.

Así como eres capaz de despedarte en la guerra en defensa de la patria o, en las cuchillas por el honor del cinturón, lucha para llevar más pan a tus hijos, para combatir la miseria. Compañeros, hermanos varios, pensad y sed rebeldes. TOMÁS TORRES.

Pero todos, en el fondo, estamos de acuerdo; la finalidad es la misma, y todos colaboramos en diversas formas, a la destrucción del régimen capitalista causante de nuestras miserias y de nuestra opresión.

Mientras la inmensa mayoría de los intelectuales, y de los que poseen dentro de la sociedad burguesa una posición más o menos holgada, interpretan el ideal anarquista, como una serie infinita de evoluciones; partidarios de una corriente culturista que se ha desarrollado en nuestro campo, creen al anarquismo consecuencia de un motivo ético, y no el resultado de la mala organización social, de la opresión y la desigualdad que existe entre los seres humanos; de la explotación del hombre por el hombre.

En cambio, el anarquismo de los trabajadores, de los que la vida se nos hace duramente pesada, insoportable, es más violento, más revolucionario; no queremos esperar a que todos los hombres sean doctores, para voltear un régimen que nos es tan nefasto, tan injusto. Basta con que una gran parte, aunque sea una minoría, pero audaz y valiente, se comprometa de que es necesario transformar el régimen de tiranía y servidumbre de la sociedad burguesa, y en su lugar, implantar otra más armónica, más justa y más equitativa que garanta a todos los seres por igual, el libre ejercicio de sus derechos y la amplia satisfacción de sus necesidades.

Son las minorías, las que siempre han resuelto los grandes problemas de la historia, y seguimos creyendo que serán las minorías las que resuelvan el problema más vasto de los siglos: la libertad del hombre, la anarquía.

Creemos que el ideal anarquista, no es solo un problema de economía, sino también una cuestión de derecho; es decir, es, al par que un problema material, un problema moral.

Los dos se complementan. De poco me valdría que se resolviera el problema del hambre, si seguía siendo un esclavo, o vice versa.

Pero esta forma de interpretar la anarquía, no me habilita para negarles sinceridad a los que la interpretan en otra forma. Al contrario, unos y otros colaboramos en los diferentes ambientes, al triunfo del ideal. Habiendo nobleza y sinceridad de parte de todos, se puede hacer mucho por la causa, armonizar las tendencias, y mancomunar los esfuerzos. No transigimos en nada, porque es síntoma de debilidad. Pero toleramos, es decir, respetamos los puntos de vista del adversario. Tolerar es propio de seres superiores.

ACRACIO.

Despertad...

No me guía el propósito de trazar caminos. Sólo quiero decirte al pueblo ¡por cuanto tiempo seguiremos soportando el hambre que nos agobia? Habremos de permitir la eterna estadia del negro fantasma de la miseria en nuestros hogares?

No, trabajadores. Examinemos nuestra situación, orientémonos, reconozcamos, antes de seguir avanzando, el camino por donde vamos. Compañero, hermano, despierta. Despierta de ese pesado sueño que se postra en la inacción. Piensa un momento que tienes compañera e hijos sin pan, a pesar de haber trabajado toda tu vida. Sin embargo, los almacenes y depósitos están llenos de productos.

Así como eres capaz de despedarte en la guerra en defensa de la patria o, en las cuchillas por el honor del cinturón, lucha para llevar más pan a tus hijos, para combatir la miseria. Compañeros, hermanos varios, pensad y sed rebeldes. TOMÁS TORRES.

El Capital gobierna el mundo

Es sabido y archisabido que en la Bolsa, donde se cotizan los valores económicos del mundo, es de donde salen las ideas de conflictos revolucionarios en lo interno, y de conflictos bélicos o guerreros en lo externo.

Los gobernantes, son dependientes de los hombres que monopolizan la riqueza social. ¡A tanto llega el oro en el funcionalismo directivo de los pueblos! En la iniciación de una guerra, entra ante todo, como factor decisivo el interés del capital. Es ese interés quien regula y mide, por los beneficios que espera, el valor o el perjuicio de una guerra, la oportunidad y beneficio de una ley, lo legítimo o lo ilegítimo de un procedimiento gubernamental.

Así vemos y nos explicamos las intervenciones de unos países en otros—siempre el más fuerte en el más débil—para garantizar el orden, la legalidad, la tranquilidad pública, y otras bellas cosas que se traducen en el unitario deseo de asegurar los rendimientos de empréstitos o la explotación normal de industrias.

El capital lo moviliza todo: ánimos, voluntades, ideas y hasta las pasiones. Es mismas; mueve el rayo de la guerra y trae también, por conveniencia, el ramo de olivo de la paz en el momento oportuno.

Todo se alquilaba por la riqueza; y sin embargo, esa riqueza y ese capital monopolizado, detenido en poder de unos cuantos, es el robo mismo personificado, es el símbolo de la maldad de los hombres, es el testimonio más negativo de la humanidad misma, en el corazón y en el espíritu del hombre.

«Ahora cuidamos más—dice—de nuestro ganado que de nuestras madres. Creo que el «bill» de «los derechos del caballo para la mujer» evitará este mal. Tengo la convicción íntima de que si conseguimos hacer adoptar el proyecto en Colorado, otros estados de la Unión seguirán el ejemplo y la reforma llegará a ser nacional».

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

Cosas de España

Oro y miseria

Para EL HOMBRE.

España, es aquel tradicional país del oro y la miseria; cada día se proclaman huelgas por hacerse imposible la vida al proletariado por el mequino jornal que se le entrega en cambio de una exesiva jornada en su trabajo, y el capitalista y el Estado, terco que terco a ceder a las peticiones obreras, esto dice bien a las claras, lo conservadores que son en sus viejas tradiciones de aprisionar a su voluntad la vida del trabajador.

No adelantan en ningún terreno moral o material, los hombres del dinero, ni los políticos de todo juez, no entran por las nuevas tendencias sociales, y como siempre las huelgas quieren resolverlos por la fuerza bruta, a golpes de fusil, a sablazo limpio, sin tolerar en ningún momento la libre acción del proletariado, por esto aplaudieron esa cacareada huelga del día 18 de Diciembre, p. p. que solo satisfizo a los maulas, y a la gente de orden.

La miseria reina en todos los hogares; el hambre se enseñorea por todos los estómagos, esto va a tener un fin resonante, el golpe se aproxima para fecha no lejana, aunque lo «huguen los fariseos del sindicalismo a sueldo: no hay que ser ciego para cerciorarse de la verdad; no aciertan—una, quitan fuerza a todo impulso revolucionario. Decayó aquel espíritu rebelde que los luchadores catalanes tenían en otras épocas, y todo por aferrarse a sus cargos retribuidos.

Niegan las reivindicaciones de los sindicatos, discuten sus demandas, y todo, por no abandonar esos cargos que dan lustre y esplendor; así nos encontramos en frente de una serie de conflictos internos, creados solo por la fozudez de unos cuantos; verdad esta que esos cuantos sembraron la cizaña entre varios camaradas de buena fé que, tarde o temprano desecharán la venda que cubre sus ojos, impidiéndoles ver esa verdad ideológica que hoy se les antoja como egoísmo.

Decía que la miseria y el hambre se apodera de todos los hogares proletarios, cierto; pero, no deja de ser también verdad, que en estos momentos de dolor y espanto, se enriquecen otros hombres que no aceptan imposiciones, ni obligaciones que mermen sus ganancias.

Por estas razones, nos encontramos con una guerra a muerte, declarada con-

Los derechos del caballo para la mujer

PROYECTO NORTEAMERICANO

En los Estados Unidos se ha presentado el primer proyecto de ley que concede el auxilio del estado a las obreras durante un período anterior y posterior al de la maternidad. Este proyecto, llevado actualmente ante el cuerpo legislativo del Colorado, se debe al juez Bon Lindsey y se designa con una frase gráfica, diciendo que reclama «para las mujeres los derechos que tienen los caballos».

El juez Lindsey denuncia que millares de mujeres trabajan hasta muy pocos días antes de ser madres y vuelven al trabajo estando todavía débiles. Su salud y la de sus hijos se perjudican para siempre de este modo. Por su proyecto, se dispone simplemente que el estado les dé los mismos períodos de descanso que cualquier trabajador humano y prudente, concede a una vaca o a una yegua.

«Ahora cuidamos más—dice—de nuestro ganado que de nuestras madres. Creo que el «bill» de «los derechos del caballo para la mujer» evitará este mal. Tengo la convicción íntima de que si conseguimos hacer adoptar el proyecto en Colorado, otros estados de la Unión seguirán el ejemplo y la reforma llegará a ser nacional».

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Copiamos los datos que anteceden de «La Nación» de Buenos Aires, por creerlos algo originales y de interés, dejando que el comentario se lo haga a su gusto el lector.»

«Los hombres que quieren tender la mano a Alemania, cuando conserva su espíritu de rapiña, son víctimas del error».

«La única generosidad consiste en sacrificar todo a Francia, que sólo quiere que la victoria sea el principio de una humanidad mejor».

Dicenta

Joaquín Dicenta, también ha muerto. Uno de los espíritus más rebeldes de España, con mucho talento, voluntad y nobleza de alma.

Combatió toda su vida el mal. Pintó en el «Señor Feudal», infamias patronales, comunes en muchas regiones españolas. Su obra más conocida es «Juan José». Ha sido traducida al francés, inglés, danés, portugués, italiano y alemán.

Sus cuentos, novelas, dramas y comedias llevan el sello progresista y avanzado. Fué un hombre de combate. Su vida, como la de Mirbeau, fué vida de guerra. Todas las causas nobles tuvieron por defensor; toda injusticia por enemigo. Amó a los de abajo y los defendió con desinterés contra los de arriba.

Jamás aduló al poderoso. Fué un soldado de la verdad, del bien y de la justicia. Cumplió con su vida, dándole un empleo digno y grande. ¡Así obraron todos!...

El mejor homenaje es recomendar la lectura de sus obras. En letras de molde nos queda su espíritu. Leámoslo, sintiendo lo que él ha sentido. Esa, es la mejor ofrenda. Es el verdadero testimonio de inmortalidad.

Herrerita

Ernesto Herrera, el bueno de Herrerita como se le trataba familiarmente, ha muerto en un día de carnaval, en la cama de un hospital, como verdadero bohemio.

La vida de Herrerita, fué vida de dolor. El dolor, fué su habitual compañero, y muchas veces quizá, habrá dialogado con su concurso algunas de las escenas de sus dramas vigorosos y humanos.

Herrerita, fué, ante todo, una voluntad al servicio de las ideas nuevas, de las tendencias de evolución moral y social. Si no fué un rebelde en las exterioridades del libertario militante, lo fué dentro del medio en que ha vivido y por los procedimientos especiales que su talento grande le brindaba.

Para nosotros, Herrerita no ha muerto. Nos queda su espíritu en sus obras; y el perdurable recuerdo de su palabra amiga, reaparecerá cada vez que leamos un artículo o presenciemos un drama suyo.

Herrerita, al contrario de otros muchos intelectuales, no prestó fé a la política, subiendo por méritos de su talento, sin buscar apoyo en bajas adulonías. Por su carácter de independencia y otras pruebas de integridad y hombría, nos mereció siempre grande simpatía y verdadera estimación.

No vamos a ponderar su obra teatral. Esa obra se ha impuesto por sí misma, sin necesidad de elogios repetidos. Quede eso, para los diarios burgueses, que hoy ensalzan lo que antes han denigrado y combatido tanto.

Nosotros...

Nos reunimos el martes 27 de Febrero a las 8 de la noche en el Centro de E. S. de Villa Muñoz (Ramblu 1828).

Se encarece la asistencia a esta reunión por tratarse en ella asuntos de suma importancia para la vida de este semanario.

Pro-Radowiski

A los centros que tengan en su poder, alguna lista pro-Simón Radowiski se les encarece la entreguen lo más pronto posible.

Huelga en Alemania

Si son ciertas las noticias telegráficas que de Alemania llegan, y no otra cosa que ardid de guerra como suponemos, habría que alegrarse mucho con la huelga que se anuncia como producida en los talleres y usinas de municiones y armamentos Krupp. Este movimiento huelguístico, violatorio de la ley recientemente sancionada del servicio civil obligatorio, indicaría más bien que una lucha contra el capitalismo, un desafío al omnipotente Estado.

He aquí el telegrama en cuestión, que ojalá resulte verídico:

«Amsterdan 21.—«El Telegraaf», recibió una información dándole cuenta que desde hace 15 días los obreros de las Usinas Krupp, en Essen, se hallan en huelga y exigen aumento de salarios y de raciones de víveres. Muchos obreros en castigo de su rebeldía fueron enviados al frente».

La semana obrera Internacional

ARGENTINA

La huelga de los empleados de la limpieza pública, en Mendoza

Han triunfado totalmente los obreros de la limpieza pública de Mendoza, que venían siendo las víctimas propiciatorias de infinitos desmanes, entre los cuales no era el menor la cuestión del pago de los salarios, siempre efectuados con intencional retraso. Los obreros, en un gesto viril se lanzaron a la huelga, obteniendo el éxito que indica el siguiente telegrama:

Mendoza 23.—Se ha solucionado la huelga de los peones del corralón municipal.

A causa de la huelga, ha renunciado el administrador de la limpieza pública, D. Guillermo de la Rosa.

Los obreros han obtenido amplias satisfacciones a sus justas demandas.

Probable huelga agraria

En los diarios burgueses de la vecina república, hemos leído entre asombrados y curiosos, ciertos vaticinios sobre una huelga agraria a producirse en las provincias de Santa Fé y Córdoba para el próximo mes de Marzo, en ocasión de recomenzar la siembra.

Desde luego que toda obra que tienda a mejorar las condiciones del obrero del campo, debemos mirarla con toda simpatía. Pero la ocasión no nos parece augural del triunfo, desde que, la oportunidad verdaderamente propicia para una lucha es la hora de la recolección.

No es suficiente la recolección del maíz, sobre todo, cuando es enorme el número de agricultores desocupados actualmente en toda la provincia de Santa Fé. Solamente en un pequeño distrito como Carcarañá, más de 300 obreros solicitaron trabajo a la Comisión de Fomento, alegando que su desocupación es la miseria y la muerte.

En los mismos diarios leemos, que la olla popular que funciona en Carcarañá reparte 700 raciones diarias. La salud pública en ese distrito es pésima, debido a la miseria, desarrollándose la tuberculosis en una forma alarmante, determinada, desde luego, por el hambre terrible que padecen los trabajadores.

Si el hambre, la miseria existente en toda la provincia ocasionara precisamente la revuelta, estaríamos de parabienes con la huelga que se anuncia, pero tememos mucho al «carnerismo», gestado por la necesidad.

Efectos de la miseria en España

Disturbios sangrientos en Sevilla

Sintetizamos de «La Nación», de Buenos Aires:

Madrid, 22.—Telegrafían de Sevilla que en aquella capital reina una enorme crisis de trabajo y que la carestía de la vida ha llegado a un grado verdaderamente imposable.

Varios miles de obreros recorrieron hoy las calles de la ciudad en manifestación, pidiendo trabajo y alimento.

En algunas calles, los manifestantes adoptaron una actitud amenazadora, apedreando los comercios e intentando asaltar los almacenes de comestibles.

La guardia civil trató de contener a los obreros. Cargó sobre ellos y de la refriega resultaron muertos y heridos de ambas partes.

Madrid, 22.—El gobernador civil de Sevilla, señor Sanmartín Herrero, comunicó al ministro de la gobernación señor Ruiz Giménez, que de la colisión habida entre los obreros y la policía, han resultado numerosos heridos. Entre los obreros reina enorme excitación.

Dice también el gobernador que en Sevilla el hambre es general en las clases proletarias a causa de la carestía de la vida y la falta absoluta de trabajo.

Fuerzas de la guardia civil custodian los muelles del puerto, donde hay depositadas mercaderías y los comercios de comestibles, por temor a que las turbas hambrientas los asalten.

Se teme que durante la noche se produzcan nuevos tumultos.

La guardia civil de caballería y la caballería del ejército siguen patrullando por las calles.

Se ha establecido a última hora la censura. El gobierno no ha dejado pasar más detalles de los sucesos ocurridos esta mañana.

Las detenciones son numerosísimas. El puerto de Sevilla continúa cerrado a la navegación.

Hindenburg inmortal

«Amsterdam, 23.—El mariscal Hindenburg, ha dado las gracias a los cultivadores de patatas de Alemania, por haber dado su nombre a una nueva variedad o clase de dicho tubérculo.»

Qué! ha construido algo grande, obra noble, humana, digna de recordación en los siglos por venir?

Es Hindenburg artista, filósofo, matemático, astrónomo, médico?

Es empleado de la limpieza pública, panadero, minero, pescador, vidriero u otro oficio penoso?

No. Es un genial asesino, comandante de asesinos. Y como los asesinos, sólo dejan tras sí, crímenes y odio, destrucción y muerte, son precisas estatuas de bronce, de piedra, y hasta de madera con clavos de oro que les recuerden e immortalicen.

Pero Hindenburg, tendrá todo esto, y algo más que hasta ahora nadie ha tenido.

Será immortalizado legando su nombre a las sustanciosas patatas o «papas» — como decimos por aquí — alemanas, factores positivos en el triunfo teutón sobre eslavos y latinos.

Las «papas», salvaron a la Alemania de la muerte por hambre, de la rendición incondicional. Y los campesinos, no pueden menos que bautizarlas con el nombre del más glorioso bandido teutón, el gran mariscal Hindenburg.

Las «papas» alemanas bien pueden hermanarse en gloria con el jefe del Estado Mayor germano.

Las entradas del pic-nic

Se encarece a las personas que posean entradas del pic-nic celebrado a beneficio de la F. O. R. U. y la Liga Antifamiliarista, se sirvan pasar por la calle Río Negro 118, a fin de hacer efectiva su devolución, lo cual es menester para publicar el balance respectivo.

VIDA ANARQUISTA

- «Arroyo Seco». — Rocha 2223.
- «Labor y Ciencia». — La Paz 2198
- «Nueva Senda». — Cervantes 63
- «Brazo y Cerebro». — Guatemala 1262
- Biblioteca «Emilio Zola». — Capurro 69.
- «Centro Internacional». — Río Negro 1180
- «Liga Racionalista». — Uruguay 1072
- «Centro Gastronómico». — Reconquista 588
- Agrupación «Volontá». — Río Negro 1180
- «Liga Anti militarista». — Río Negro 1180
- «Centro Luz y Vida». — Cerro
- «Centro de E. S. Villa Muñoz». — Aramburú 1828.
- Agrupación «La Batalla». — Guadalupe 1699
- «Centro de E. S. «Paso Molino». — Fraternidad 192.

Cuadro «El Internacional»

Se notifica a las compañeras y compañeros componentes de este cuadro, que el lunes 26 a las 20 y 30, se realizará una reunión, para dar comienzo a los ensayos de la velada, que se efectuará en el próximo mes de Marzo, a beneficio de la agrupación. Se encarece puntual asistencia.

Concurrid al pic-nic Pro «La Batalla» el 4 de Marzo próximo en el Prado

Velada pro EL HOMBRE

EL 17 DE MARZO

Para esta fecha, celebraremos en cooperación con el Centro de E. S. «Labor y Ciencia», una velada en conmemoración del aniversario de la Comuna.

Se pondrá en escena «Los Corrigendos o la Inquisición Moderna». Y hará uso de la palabra un compañero del exterior. Actuará el excelente cuadro filodramático «Emilio Zola».

En nuestro número próximo abundaremos en más detalles.

Actividades

VILLA MUÑOZ

Los compañeros adherentes de esta entidad, preparan una velada que se realizará en breve a su beneficio.

ARROYO SECO

Prosiguen con entusiasmo los ensayos de la comedia dramática «En Familia», original de Florencio Sánchez, que se pondrá en escena en la velada que próximamente celebrará a su beneficio.

Balance del N.º 17 de «El Hombre»

SALIDAS

A la imprenta, (1.000 ejempl.)	\$ 17.00
Estampillas	> 1.40
Tren	> 0.26
Total	\$ 18.66

ENTRADAS

Superávit del número 16	\$ 14.22
Por paquetes y venta de ejemplares	> 3.08
Suscripciones	> 1.30
F. R.	> 1.00
J. Bertaccini, Estación Diaz (R. A.)	> 0.40
E. González	> 0.25
Venta número 17 por «Luz y Vida» (Cerro)	> 2.50
Airoldi, Colonia Alienados	> 1.50
Entregado por «La Batalla», remitido de Santa Lucía.	> 2.00
Total	\$ 26.25

RESUMEN

Entradas	\$ 26.25
Salidas	> 18.66
Superávit para el núm. 18.	\$ 7.59

NOTA.—A los paqueteros y suscriptores que procuren ponerse al corriente para la buena marcha del periódico.

CORRESPONDENCIA

- A. Colman, Salto. — ¿Quiere dar señales de vida? De lo contrario, suspediremos el envío.
- P. Etchepare, Pando. — Esperamos que se acuerde de nosotros. ¿Lo hará?
- L. Miranda, Buenos Aires. — Estamos esperando tu tan anunciada carta. A ver si te mueves un poco.
- J. Bertaccini, Est. Diaz (R. A.) — Recibimos su envío. Enviamos periódico. Muy agradecidos.
- J. Besuco, P. Diaz, A. Novis, F. Paz, J. Pazos, Santa Lucía. — Recibimos \$ 2.00 que os anotamos en pago de las postales enviadas. Remitimos periódico.